

INNOVACIÓN

innovacion educativa

□ infantil y primaria

Jesús Barbero Mateos
Ana Victoria Mellado Cortés
CRA Las Villuercas



¿Café con letras o infusión de cuentos?

De tardes funcionales a tertulias dialógicas

Leer y hablar sobre ello siempre es una actividad enriquecedora. Cuando, además, contribuye a acarrear padres y madres colaboradores a la escuela, que duda cabe que la tertulia se convierte en una potente contribución en la educación de los niños.

Si, por añadidura, la puesta en marcha de la iniciativa lleva aparejada la proyección del centro hacia la comunidad escolar y, por consiguiente, ayuda a que la consideración del mismo se incremente y, como tal, se perciba, merece ser difundida y puesta en valor entre la comunidad educativa extremeña.

■ De tardes funcionales a tertulias dialógicas

Consideraciones previas. Punto de partida

Están muy extendidas en los últimos tiempos las alusiones genéricas al bienestar social. Unos sectores sociales han venido fijando sus miradas en los aspectos relacionados con el nivel de renta, para establecer como criterio de obtención de la felicidad lo que denominan "nivel de vida". En este sentido, los grupos sociales con mayor nivel de ingresos, asentados sobre todo en los entornos urbanos, aspiran a promocionarse priorizando los parámetros económicos, en detrimento de otros factores vitales de los que no pueden disfrutar.

Otros, por su parte, los menos, han procurado centrar sus análisis en el progreso y bienestar personales, en relación con la comunidad en la que se desarrolla la vida de los individuos, decantándose por priorizar la "calidad de vida". Es principalmente en los entornos rurales, con una economía menos floreciente, donde los individuos disfrutaban de una calidad de vida envidiable.

Parece prudente, por tanto, decantarse por la compatibilidad de ambas variables, como forma de sintetizar las aspiraciones sociales e individuales de los miembros de cada comunidad. Entre otras razones, porque con el actual modelo social, parece que ambas realidades se presentan de forma indisociable.

La conjunción de ambos factores, garantía de aproximación a un mejor nivel de vida, sin renunciar al disfrute de una vida de calidad, es la aspiración que nos ha movido en nuestros planteamientos, como forma de aproximarnos a lo que, para nosotros, es el bienestar social que hemos de contribuir a garantizar desde la escuela.

Pero también somos conscientes de las limitaciones que tenemos. Las poblaciones rurales de corto vecindario relativo, como es el caso de las que componen el CRA Las Villuercas, carecen de recursos propios para emprender determinadas iniciativas que repercutan en los vecinos de forma positiva. Un somero análisis de la historia viene a confirmarnos que la uniformidad en la acción administrativa originó periodos negros en el desarrollo de los núcleos rurales, sobre todo cuando se obligó a muchos vecinos a salir de su entorno, para buscar las oportunidades que no pudieron encontrar en la tierra que los vio nacer, llevándose consigo lo más preciado de cualquier sociedad: los recursos humanos.

Por el contrario, cuando desde las instituciones educativas se tuvieron en cuenta las demandas directas e indirectas de sus comunidades, con amplitud de miras y con perspectivas que vislumbraron más allá de los cortos periodos de tiempo en los que parecemos

estar inmersos, los pueblos alcanzaron periodos de considerable estabilidad económica, social y cultural.

En la mayoría de las ocasiones, para ello no necesitaron más que el impulso inicial y la puesta en marcha de iniciativas tendentes a lograrlo, más aún considerando la función educativa de la escuela como compensadora de desigualdades.

El centro

El CRA Las Villuercas, con aulas en cuatro localidades (Deleitosa, Navezuelas, Robledollano y Roturas de Cabañas), atiende a alumnos de ocho poblaciones. Cuenta con una ratio en torno a los 10 alumnos por grupo; buen equipamiento tecnológico, bibliográfico, de material y de mobiliario; instalaciones adecuadas; servicios complementarios eficaces, con dos comedores y cuatro rutas de transporte; especialización e implicación de una plantilla de maestros activa, innovadora e investigadora, comprometida con la escuela rural; el buen hacer de los ayuntamientos, que se preocupan por garantizar las mejores condiciones para sus más pequeños ciudadanos, los escolares; la buena disposición de las familias, que confían en la escuela como instrumento educativo y formativo, y un largo etcétera de factores que garantizan los mayores niveles de calidad con los menores inconvenientes posibles.

Estas condiciones son casi inimaginables en los centros urbanos. Veamos algunos ejemplos:

- » Mientras que en este centro la ratio, como ya se ha dicho, es de 10 alumnos por aula, en los colegios de zonas urbanas sobrepasa con creces los 25.
- » Mientras el número mínimo de alumnos para mantener abiertos los comedores escolares es de 15, en nuestro colegio funciona uno con seis usuarios.
- » Mientras en los grandes colegios urbanos, con 500, 600 y más alumnos, disponen de una pizarra digital, nuestro colegio, con 150, dispone de cuatro en total.

Todo ello es buena muestra de que todos los implicados en la educación de nuestros más pequeños estamos contribuyendo, en la medida de nuestras posibilidades, a minimizar las dificultades que podrían derivarse de nuestra situación geográfica, de las perspectivas económicas y laborales, y de las propias necesidades socioeducativas.

La idea

El planteamiento inicial, básicamente, consistía en poner en marcha una iniciativa, con la intención de que

■ De tardes funcionales a tertulias dialógicas

se generalizase y consolidase en el tiempo, consistente en reunirse, en torno a la biblioteca, las lecturas, los libros, el cine, los relatos, las inquietudes..., familias de alumnos, maestros, monitores y, ¿por qué no?, los propios alumnos del centro, que, al fin y al cabo son los principales destinatarios de la actividad. En los encuentros se analizarían desde distintas perspectivas lecturas, noticias, hechos relevantes de la comunidad y del centro, con la finalidad de:

- » Acercar las familias al colegio propiciando su participación. Simultáneamente, facilitar la entrega y recogida de sus hijos en el centro para participar en las Actividades Formativas Complementarias, sin tener que hacer un viaje de ida y vuelta al domicilio para "hacer tiempo para recogerlos", al tener ocasión de permanecer en el centro.
- » Promocionar la biblioteca del centro entre las familias.
- » Contribuir con la consideración del compromiso del centro con el entorno, como percepción de la comunidad, para que ésta reconozca al mismo y ello contribuya a que los niños acudan a gusto a la escuela.
- » Remover obstáculos y sentar bases para garantizar una educación de calidad.

Atendiendo a la consecución de estos objetivos, y para concretar el modelo de sesiones, se llegó a un acuerdo con la empresa de Catering Seruniión Castilla, gestora de los comedores escolares, mediante el cual ésta se comprometía a suministrar café y leche, productos con los que dar título y animar estas "tardes multifuncionales". Así, las madres y padres acudirían al centro y, mientras tomaban un café, participaban en la tertulia.

Fundamentación teórica

El fundamento teórico de la iniciativa se centra en determinadas bases de las comunidades de aprendizaje, por cuanto se basa en el aprendizaje dialógico, que genera la participación democrática de la comunidad, especialmente de las familias, para conseguir el éxito académico de todos los niños. Las principales investigaciones científicas internacionales dejan claro que el aprendizaje depende de todas las interacciones y no sólo de las que tienen lugar en el aula. Asimismo, es a través del diálogo como se intercambian ideas, se aprende conjuntamente y se produce conocimiento, puesto que todas las personas tenemos capacidades para aprender, y desarrollamos habilidades y conocimientos en diferentes contextos de actividad social y entornos culturalmente diversos. Todos tenemos capacidad de lenguaje y acción, por lo que somos capaces de argumentar, expresar ideas, pensamientos, comunicarnos, llegar a entendimientos y realizar acciones a partir de esta comunicación.

Otro aspecto tenido en cuenta es la necesidad de incluir y promover las interacciones en múltiples situaciones de aprendizaje con "todas las personas del entorno" de los niños, pues cada persona sólo puede concebirse como miembro de una sociedad. Su pensamiento no es sino un proceso de desarrollo social mediado por el lenguaje. Por tanto, estas interacciones influyen directamente en la forma en que los niños, y las personas en general, viven el proceso de aprendizaje y el propio centro educativo.

Dinámica por establecer

Si el aprendizaje depende fundamentalmente de las interacciones, había que potenciar los espacios existentes, más allá del aula, que pudiesen servir para aumentarlas.

Así, la tertulia abarcaría más espacios, en este caso, el de la biblioteca, para convertirla en lugar de aprendizaje basado en interacciones con la participación de las familias. Hasta ese momento, la biblioteca del centro permanecía prácticamente sin uso al término del horario lectivo. Se trataba, por tanto, de flexibilizarla y dinamizarla, extendiendo su horario de apertura, y facilitar el acceso a las personas del entorno. Y qué mejor manera de hacerlo que promoviendo la participación de las familias.

Las madres y los padres, junto a los maestros, de forma consensuada, analizarían en el propio domicilio documentos, artículos, películas, música..., para compartir e intercambiar impresiones, comentarios y propuestas en el desarrollo semanal de la tertulia, que se celebraba los lunes, de tres y media a cuatro y media de la tarde. En este foro, cada miembro explicaría su elección así como sus opiniones y aportaciones, teniendo en cuenta que, mediante el diálogo igualitario, todas las opiniones tendrían la misma validez, no considerándose ninguna de ellas como válida por encima de las demás. Entendíamos que así todos los participantes se sentirían capaces de aprender y aportar conocimientos. La importancia debía radicar en los argumentos aportados y en la intención de llegar a un entendimiento, pero no en posiciones de poder. Habría de aumentarse así, mediante el diálogo igualitario y el debate, la motivación y curiosidad por aprender, la investigación y la colectivización del conocimiento.

Los materiales empleados perseguirían proporcionar orientación a las familias en función del nivel de sus hijos, de sus demandas, de los intereses de los propios niños, así como de la propia dinámica escolar y colectiva, potenciando la reflexión crítica sobre los mismos.

■ De tardes funcionales a tertulias dialógicas

La captación de participantes se realizó mediante invitación personal remitida a los padres, a través de sus propios hijos, para acudir a una reunión informativa. A partir de la misma, comenzó el desarrollo de las sesiones en los lunes, de tres y media a cuatro y media de la tarde. Cada una de ellas comenzaba con la preparación de un café, aportado por la empresa concesionaria del *catering* de los comedores escolares del centro. Tras servirnos el mismo, pasábamos a la biblioteca para iniciar la tertulia.

Había que comprobar si el diálogo igualitario, el ambiente solidario y las reflexiones que de ello se derivan contribuían a que personas que nunca antes se hubieran atrevido a hablar en público o a expresar su opinión, participaran en el debate sobre los temas de interés común. El reto era adquirir mayor autoestima y seguridad, y modificar las relaciones con el entorno, contribuyendo a una dinámica de éxito, no sólo individual, sino también del entorno por tratarse de personas implicadas con el centro.

En definitiva, partiendo de todo el planteamiento precedente, con la puesta en marcha de esta iniciativa se pretendía orientar la mejora de las interacciones entre maestros, familias, alumnos y otros agentes del entorno.

Objetivos

La consecución de determinados objetivos planeaba en el planteamiento de "¿Café con letras o infusión de cuentos?":

- » Promover la lectura y los hábitos lectores.
- » Acercar la escuela a las familias y abrirla al entorno, para generar confianza hacia la institución, como base fundamental para promocionar el éxito escolar y promover la acción cultural de la escuela, irradiadora de cultura, sobre el entorno en el que trabaja.
- » Vincular a los alumnos al centro a través del contacto con las familias y de su participación en la educación de los niños, poniendo a su disposición herramientas que ayuden a encauzar, clarificar y dar respuestas a las demandas de la comunidad.
- » Contribuir a conciliar la vida laboral y familiar.
- » Promover la reversión de las inversiones públicas en la actividad del centro.

Materiales empleados y temáticas tratadas

Los materiales que utilizamos para el desarrollo de las sesiones consistieron, básicamente, en artículos de prensa y revistas, libros, películas y variado material pedagógico.

Empleando este material como elemento vehicular,

tratamos temas relacionados con los alumnos: inquietudes, necesidades, formas de ayuda, eficacia en el estudio, fomento de la lectura, pautas de convivencia...

En el mismo sentido, en relación con las familias, tratamos aspectos relacionados con las interacciones familiares, los modelos rurales: ventajas e inconvenientes, recomendaciones literarias, y análisis de textos y bibliografía.

Y de forma general, abordamos la temática de las relaciones entre escuela-familia, entorno-recursos, como potenciación de las interacciones entre los distintos sectores de la comunidad escolar...

Ejemplo de las aportaciones realizadas por los padres

Fueron muchas las actividades e iniciativas llevadas a cabo. Como botón de muestra, incluimos la crónica de una de ellas, aparecida en el número 15 de la revista del centro (un elemento idóneo para dar a conocer al resto de la comunidad la actividad del grupo), en la que se incluyen las aportaciones de una madre y de un padre en las sesiones de tertulia, en torno a la obra infantil de José Saramago *La flor más grande del mundo*:

También relacionada con el libro y la lectura, está la iniciativa '¿Café con letras o infusión de cuentos?', que se viene desarrollando en Deleitosa, a cargo de Ana Mellado y Jesús Barbero, con aquellos padres y madres que han querido participar.

Aparte del comentario de artículos y libros diversos, nos hemos centrado en la lectura crítica de la obra infantil 'La flor más grande del mundo', del premio Nobel de Literatura José Saramago, cuya lectura recomendamos encarecidamente a niños y adultos.

Así opina de ella Telvi: "El libro me ha gustado mucho porque nos enseña cómo una cosa pequeña, casi sin importancia, si la cuidamos con cariño y constancia, puede convertirse en algo muy importante".

Para Marcelino Larrá: "El cuento consta de dos partes bien diferenciadas: la primera de ellas aparece al principio y al final del mismo. El autor se confiesa, indicando que ni sabe escribir historias para niños, ni tiene paciencia para ello, y habla sobre el cuento que quiso escribir y que no escribió, cuando realmente sí lo ha escrito. La segunda parte es el cuento en sí. Un niño sale de su casa y camina hasta encontrar una flor marchita. Para socorrerla, anduvo y anduvo hasta conseguir agua (del Nilo) y, aunque sólo llegó con tres gotas, éstas fueron suficientes. Cuando volvió a casa, todos hablaban de la grandeza de lo que había hecho, que en realidad era tan insig-

■ De tardes funcionales a tertulias dialógicas

nificante como echar tres gotas de agua a una flor. Moraleja: no es tan difícil escribir un cuento para niños. Es suficiente con dejar volar la imaginación. Los pequeños detalles (tres gotas de agua), si se hacen 'de corazón', son los que se agradecen en mayor medida".

Por mi parte, introduzco en estas líneas las apreciaciones de Saramago en torno a la lectura y, lo que es quizá más importante, la escritura, pues ésta requiere de buen dominio de la primera y tremenda agilidad mental. Atentos a sus palabras:

"¿Y si las historias para niños fueran de lectura obligatoria para los adultos? ¿Seríamos realmente capaces de aprender lo que desde hace tanto tiempo venimos enseñando? Las historias para niños deben escribirse con palabras muy sencillas, porque los niños, al ser pequeños, saben pocas palabras y no las quieren muy complicadas. ¡Me gustaría saber escribir esas historias!

"En el cuento que quise escribir, pero que no escribí, hay una aldea. (Ahora comienzan a aparecer algunas palabras difíciles, pero, quien no las sepa, que consulte en un diccionario o que le pregunte al profesor.)

"Éste es el cuento que yo quería contar. Me da mucha pena no saber narrar historias para niños. Pero por lo menos ya conocéis cómo sería la historia, y podréis explicarla de otra manera, con palabras más sencillas que las mías, y tal vez más adelante acabéis sabiendo escribir historias para los niños...¿Quién me dice que un día no leeré otra vez esta historia, escrita por ti que me lees, pero mucho más bonita?"

Resultados obtenidos

A las sesiones celebradas los lunes por la tarde, acudieron voluntariamente familias de alumnos de distintos niveles.

La participación de los asistentes fue siempre muy fluida, interesante y, sobre todo, motivadora de cara a la continuidad de la dinámica, demandando nuevas temáticas y la puesta en valor de elementos formales, literarios y psicopedagógicos con los que ir formando el propio criterio.

Pero la principal aportación ha venido dada por lo que nosotros hemos denominado "la secuencia de las cuatro ces": conocimiento-confianza-compromiso-calidad.

El mejor conocimiento de la dinámica escolar y de la propia institución lleva a incrementar la confianza hacia el centro. A su vez, esta confianza garantiza el incremento en el compromiso con la escuela por parte

de todos. Finalmente, y como consecuencia lógica de la progresión, obtenemos una adecuada garantía de calidad en las interacciones escolares.

Aplicabilidad

Por último, en relación a la aplicabilidad de esta iniciativa, podemos afirmar que cualquier centro escolar, con las correspondientes adaptaciones al propio entorno, es susceptible de poner en marcha una tertulia (apellídese como se prefiera), que "engrase" las relaciones con las familias y contribuya a positivizar su influencia en los procesos de enseñanza y aprendizaje que se desarrollan en la escuela.

Fuentes recomendadas

En su artículo titulado "*Lectura dialógica: interacciones que mejoran y aceleran la lectura*", Rosa Valls, Marta Soler y Ramón Flecha, profesores de la Universidad de Barcelona, recomiendan algunas obras interesantes para obtener información. Nosotros hemos seleccionado las siguientes:

- » Aubert, Adriana y otros (2008). *Aprendizaje dialógico*. Barcelona. Editorial El Roure.
- » Bruner, Jerome (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid. Editorial Visor.
- » Elboj, Carmen y otros (2002). *Comunidades de aprendizaje. Transformar la educación*. Barcelona. Editorial Graó.
- » Flecha, Ramón (1997). *Compartiendo palabras. El aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*. Barcelona. Editorial Paidós.
- » Soler, Marta (2003). "Lectura dialógica. La comunidad como entorno alfabetizador". En: Ana Teberosky y Marta Soler (eds.). *Contextos de alfabetización inicial*. Barcelona. Editorial ICE/Horsori.